



*H. Cámara de Diputados de la Nación*

## **PROYECTO DE RESOLUCIÓN**

La Cámara de Diputados de la Nación resuelve:

**Otorgar la “Mención de Honor Diputado Nacional Dr. Juan Bautista Alberdi” al Dr. Juan Antonio González, por sus valiosas contribuciones al conocimiento científico y la promoción internacional de la “quinoa”.**

## FUNDAMENTOS

Hoy el mundo busca alternativas alimentarias. Las nuevas condiciones, creadas por el cambio climático, obligan a la humanidad a buscar nuevas especies para alimento, en especial de plantas, que puedan resistir a esas nuevas condiciones de altas temperaturas, exceso o escasez de precipitaciones, suelos salinizados, entre otros factores estresantes y que en definitiva atentan contra la seguridad alimentaria en todo el planeta.

Entre las especies vegetales promisorias, una de ellas ha llamado la atención del mundo debido a sus propiedades alimenticias y de alta resistencia a las condiciones que nos está imponiendo el cambio climático global. Concretamente estoy hablando del Sr. Presidente de la especie denominada “quinoa” o “quinua”, que científicamente se denomina “*Chenopodium quinoa*”. Los datos científicos nos enseñan que esta especie resulta de alto valor nutricional debido al contenido proteico de alta calidad por su contenido en aminoácidos esenciales, minerales como el hierro, calcio, magnesio, potasio, litio, entre otros, además de lípidos ricos en los llamados omega 3 y omega 6 que el mundo apetece para favorecer su salud. Como si fuera poco también posee compuestos antioxidantes, vitaminas y además no posee gluten lo

que convierte a este grano andino en una alternativa para los enfermos celíacos. En los últimos años numerosas investigaciones han demostrado los efectos beneficiosos de la quinoa para reducir el colesterol e incluso para el tratamiento de tumores. Más aún, por medio de estudios a través de la denominada química computacional, se ha demostrado que las proteínas de la quinoa podrían ser un elemento valioso para el combate del COVID-19.

Ante este cúmulo de investigaciones hoy el mundo habla ya de quinoa como una especie de valor nutracéutico, entendiéndose por tal a *"un alimento, o parte de un alimento, que proporciona beneficios médicos o para la salud, incluyendo la prevención y/o el tratamiento de enfermedades"*. Por estas razones las Naciones Unidas, en un intento de llamar la atención al mundo sobre esta posibilidad, declararon al año 2013 como “el año internacional de la quinoa” bajo el lema “un futuro sembrado hace miles de años”.

“Quinoa” se originó en la zona andina, en la zona del Lago Titicaca, pero los pueblos originarios la llevaron hacia el norte de ese lugar y hacia el sur, llegando en este último caso a Chile y al noroeste de Argentina, habiéndose encontrado granos de quinoa en los restos arqueológicos en la zona de montaña de Tucumán.

Cuando “quinoa” aún no era reconocida como alimento de excelencia por la humanidad hubo investigadores que con meridiana claridad entendieron rápidamente las potencialidades que encerraba esta especie vegetal justamente en un mundo que

marchaba hacia un cambio global. Es así que el Dr. en Biología, Juan Antonio González, investigador del entonces Instituto de Ecología de la Fundación Miguel Lillo (Tucumán), comenzó a estudiar esta especie vegetal en 1988. Ya en 1989, publicó los primeros resultados sobre la importancia de esta especie por los compuestos químicos presentes en el grano de quinoa y que podrían servir de alimento para la humanidad. Esta fue una publicación internacional (en la revista de ciencia *Plants Foods for Human Nutrition* del año 1989) que recibió el interés de cientos de colegas del mundo que también estaban en la búsqueda de alternativas para el mundo. A partir de esa fecha histórica, el Dr. González continuó con sus investigaciones cuyos resultados fueron compartidos con investigadores de muchos países de América Latina e incluso en los Estados Unidos, México, Europa y países del Norte de África. En este último caso, y concretamente en Egipto, el Dr. González actuó como “embajador de buena fe” al llevar sus conocimientos y promoción de la quinoa, a través de la Dirección General de Cooperación Internacional de nuestra Cancillería Argentina, en lugares donde hoy la quinoa se ha convertido en una alternativa para la llamada agricultura del desierto. Más tarde lo hizo en Marruecos con la ayuda de la FAO de Naciones Unidas y de nuevo con la Cancillería Argentina. También visitó varios países de Sudamérica compartiendo los resultados obtenidos.

Los resultados de las investigaciones del Dr. Juan A. González se hallan publicados en revistas de investigación nacionales e internacionales y suman más de 103 artículos de los cuales 65 se refieren a “quinoa”. Por otro lado, ha publicado 49 resúmenes científicos de los cuales 41 se refieren a investigaciones y hallazgos en quinoa. A esto se debe sumar que el Dr. González ha colaborado como autor de varios capítulos en 23 libros de los cuales 9 resumen el conocimiento de quinoa junto a otros colegas locales e internacionales. También ha participado en 142 congresos nacionales e internacionales divulgando las investigaciones del hoy famoso “grano andino”. También divulgó las propiedades de esta especie participando en 108 congresos mediante conferencias y charlas. La quinoa hoy posee tanta importancia que se considera como una especie que puede acompañar en futuros vuelos espaciales y sobre todo convertirse en un nuevo cultivo complementario a los cultivos clásicos e incluso desarrollarse en lugares donde la agricultura clásica no es posible como los suelos salinizados ya mencionados.

Por sobre todo, deseo destacar la visión del Dr. González creando una nueva esperanza de alimentación para la humanidad sin importar el lugar, los límites o las nacionalidades. Ello, a todas luces habla de las bondades de la ciencia bien entendida y proyectada en el momento justo. Justamente en un momento en que en el mundo aparecen muchas mezquindades este caso viene a ser un ejemplo de lo que se denomina “ciencia aplicada” con

claras intenciones humanitarias. Y para justificar eso dejo un par de ejemplos: una sola cucharada de quinoa podría aportar los requerimientos nutricionales para niños en edad escolar. Por otro lado, en países de Europa se está reemplazando el snack de los niños en edad escolar, que consistía básicamente en lo que se denomina “comida chatarra” por barras de quinoa. ¿Frente a estos ejemplos, Sr. Presidente, ¿quién puede dudar de las bondades y las potencialidades que representa la quinoa?

Por las razones expuestas, propongo, y no dudo que otros Diputados me acompañaran en este proyecto, lo siguiente:

1.- Otorgar al Dr. Juan Antonio González, ex investigador de la Fundación Miguel Lillo (Tucumán), la mención de honor “Diputado Juan Bautista Alberdi”, por sus valiosas contribuciones al conocimiento científico de la “quinoa” y la promoción que realizó en diferentes países del mundo para que la adopten como un cultivo complementario.

4.- El acto de entrega se realizará en una sesión de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación en fecha a acordarse.

Domingo Amaya